

ó por lo menos dos, empezando por los zarzos alteros donde pondreis los gusanos de los bajos y viceversa.

Sin tirarlos á tierra para que no hagan polvo, roplegad en un *capazo* los lechos de cada zarzo y sacadlos inmediatamente fuera.

Empezad ya á hacer una llamaradita por la mañana y otra por la noche, particularmente si el tiempo es húmedo, para animar los gusanos: si, por el contrario, hace calor, chispead ligeramente el suelo con agua de cal. El caso, como hemos dicho en otro capítulo, es atender bastante á esta tercera muda que ya es difícil, y observar con atención los gusanos. Una persona experimentada notará fácilmente el estado de salud en que se hallan. Si el insecto sigue robusto y sano, debe vérsese crecer y multiplicarse, por decirlo así, en los zarzos: esta es la mejor señal para saber si el gusano continúa bien. Mas si veis que sin ponerse espesos ocupan el mismo espacio, que empiezan á buscar una hoja mas de su agrado, que se desigualan y que algunos tardan ó no pueden dormirse, desconfiad de ellos, porque la Pebrina está efectuando sus estragos. Si son pocos los gusanos que presentan estos últimos síntomas, apresuraos á tirar-

